La pieza del mes. 29 de marzo de 2025

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

A LA MODA DE ATENAS. CERÁMICAS GRIEGAS EN HASTA REGIA

D. Álvaro Miranda García. Arqueólogo. Universidad de Sevilla

En esta edición de la Pieza del Mes nos centramos en un conjunto de cerámicas de origen griego encontradas en Mesas de Asta (antigua Hasta Regia) durante las excavaciones de Manuel Esteve Guerrero entre las décadas de 1940 y 1950. Este conjunto de importaciones griegas se trata de uno de los más numerosos de una región que, hasta la fecha, se encuentra afectada por un vacío de información dado por una falta de investigación que sistematice estos hallazgos, algo que pretendemos llenar a través de un proyecto más ambicioso (en el marco de la tesis doctoral del autor).

El estudio de las importaciones griegas en el Extremo Occidente nos permite incidir en varios aspectos de mucho interés, como es la conectividad de bienes y materias primas entre estas regiones, a través de numerosas escalas y agentes en todo el Mediterráneo, o la expansión de influencias y modas a partir del movimiento de productos ofertados y demandados desde ambos extremos de la cuenca mediterránea; influencias que se pueden observar en la forma de consumo, la preferencia de unos ítems sobre otros, o en la propia imitación de vajillas destinadas a usos concretos (como es el consumo de vino).

Las excavaciones de Mesas de Asta:

Mesas de Asta, localizada sobre una pequeña meseta en el reborde meridional de la paleoensenada bética y destacada en las fuentes clásicas por autores como Estrabón (III.1.9 y III.2.2-5) o Plinio (3.11), fue excavada entre los años 40 y 50 del siglo pasado por Manuel Esteve Guerrero. En concreto, se llevaron a cabo cinco campañas de excavación: 1942/1943, 1945/1946, 1949/1950, 1955/1956, así como una intervención incompleta en 1957/1958 (Fig. 1). Las cuatro primeras fueron publicadas por el propio Esteve (1945; 1950; 1962), mientras que la última, inconclusa, no fue publicada, con excepción de materiales selectos (Esteve 1961; Reinoso del Río 2019). En estas excavaciones se pudo observar una potente secuencia cultural, incluyendo un importante asentamiento de la Edad del Hierro.

Tras estos trabajos, pasarían décadas sin investigación en Mesas de Asta. Las actuaciones espo-

Fig. 1. Situación de Mesas de Asta en el sur de la península Ibérica y detalle del yacimiento con las campañas de Esteve señalizadas (Escala 1:10000) (elaboración propia, a partir de imágenes de Satélite Sentinel y Ortofotografía PNOA, Instituto Geográfico Nacional).

rádicas llevadas a cabo en los últimos decenios revelaron un área interpretada como necrópolis, situada en la vertiente occidental del yacimiento sobre varias elevaciones secundarias (González *et al.* 1997; Barrionuevo y Torres 2021). Recientemente, se están llevando a cabo intervenciones no invasivas y estudios geoespaciales derivados centrados especialmente en la fase romana del asentamiento (Martín-Arroyo y Remesal 2018).

Un importante paso adelante se llevó a cabo en noviembre de 2022, con la presentación del Plan Estratégico para la Investigación, Conservación y Socialización de la Zona Arqueológica de Mesas de Asta[1] (impulsado desde el Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera), entre cuyas directrices se encuentra el impulso de iniciativas de estudio de materiales de Mesas de Asta depositados en el museo jerezano. Dentro de este marco, se encuentran las revisiones de materiales de las intervenciones de Esteve llevadas a cabo por nuestro equipo del Grupo PAI HUM-152 de la Universidad de Sevilla, en los marcos de varias tesis doctoral -como la del compañero Francisco José Blanco Arcos- que ya están dando lugar a publicaciones centradas en la época romana republicana (Blanco *et al.* 2022; Blanco 2024), las ánforas de época prerromana (Sáez 2024), la revisión de las cerámicas de época turdetana (Blanco *et al.* En Prensa), así como las cerámicas griegas de época clásica y helenística (Miranda y Sáez 2023; 2025; Miranda *et al.* 2024), donde se incluye el presente escrito, de carácter breve; para una visión completa y en profundidad del conjunto de cerámicas griegas de Mesas de Asta, remitimos a nuestra publicación en el próximo número 59 de la revista *Empúries* (Miranda y Sáez 2025).

Las cerámicas griegas de Mesas de Asta:

Las cerámicas griegas de Mesas de Asta representan un conjunto notable en la región que, por nuestra parte, actúan como primer caso de estudio analizado en una iniciativa mayor centrada en la revisión de la presencia de importaciones griegas durante la Edad del Hierro en la Bahía de Cádiz en particular, y el Extremo Occidente en general. A través de este análisis, podremos incidir en las rutas comerciales transmediterráneas, las vías de acceso y redistribución hacia el interior peninsular, las dinámicas de intercambio, o los gustos de las poblaciones locales. En particular, el conjunto hastense es destacable por la práctica ausencia de datos publicados sobre ítems griegos procedentes del noroeste de la provincia de Cádiz. Procedente de Los Villares -Jerez de la Frontera-, conocemos un *aryballos* arcaico (López *et al.* 2023: 77, fig. 6.2), mientras que yacimientos como Ébora o La Algaida (en el término de Sanlúcar de Barrameda) permanecen pendientes de revisión. El caso de La Algaida, concretamente, se encuentra actualmente en estudio por nuestra compañera Carmen Ramírez Cañas en el marco de su tesis doctoral y del proyecto "Tarteso Olvidado (en los Museos)" (Ramírez *et al.* En Prensa). Desde luego, una visión completa de las importaciones griegas en esta área nos ofrecerá una imagen más clara de las conexiones fluvio-marítimas y terrestres entre la Bahía de Cádiz y el sur de la Turdetania.

Este conjunto -procedente de las excavaciones de Esteve- ya había sido tratado anteriormente, pero hasta la fecha no ha sido estudiado en su totalidad. En las memorias de Esteve, algunas piezas selectas fueron mencionadas e ilustradas, dentro de la categoría de "cerámicas ítalo-griegas" (Esteve 1950, lám. XVII). La mayor parte de la información existente sobre este conjunto procedía, en efecto, de la obra seminal de Gloria Trías "Cerámicas griegas de la Península Ibérica" (Trías 1967: 495-496). La autora referencia ocho piezas procedentes de dos excavaciones (1942/1943 y 1945/1946), entre las que se

1. Nota de Prensa: https://www.jerez.es/webs-municipales/sala-de-prensa/nota-de-prensa/mesas-de-asta-tiene-por-primera-vez-un-documento-tecnico-que-mira-al-futuro-y-que-supone-un-punto-de-partida

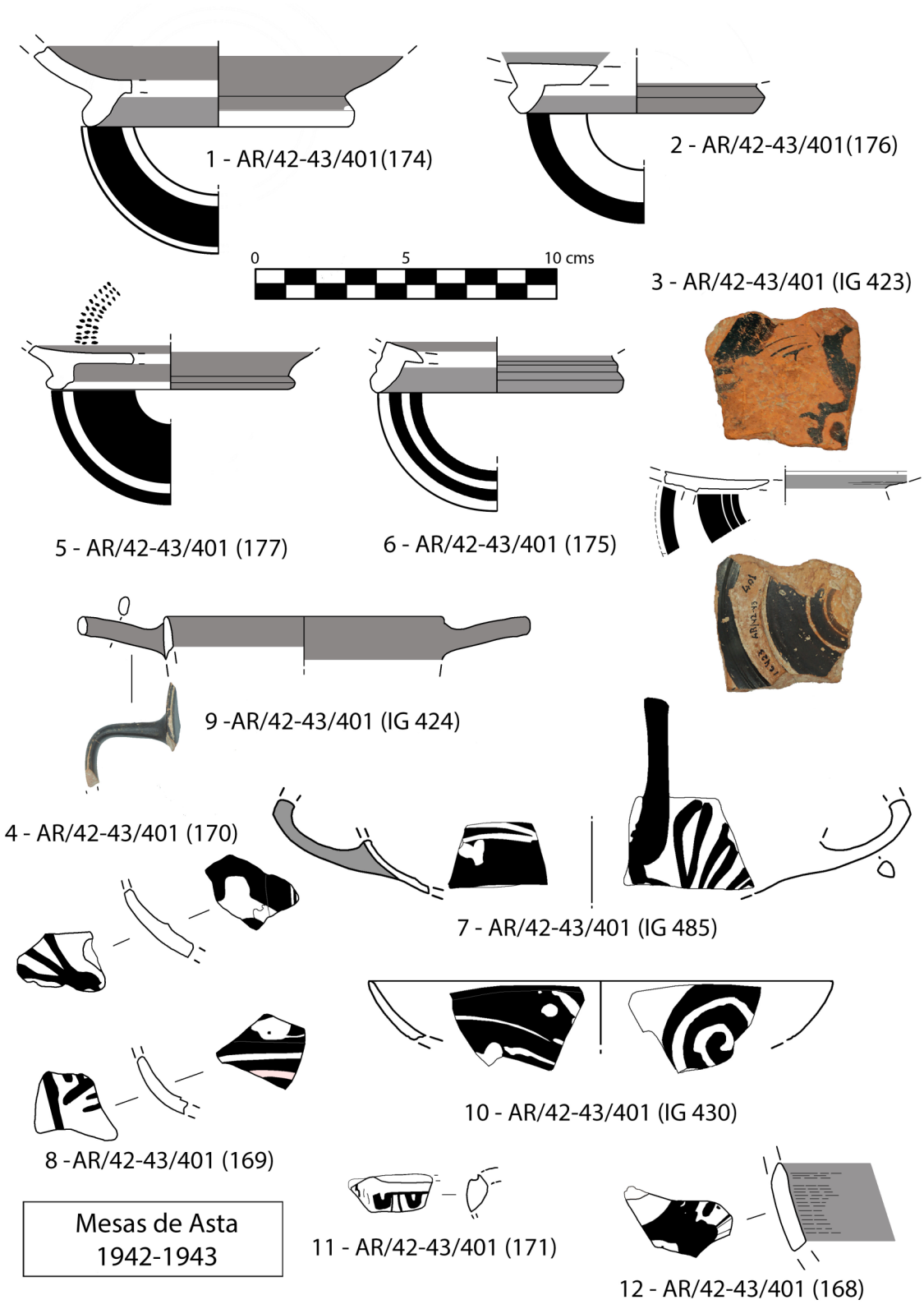

Fig. 2. Materiales griegos de la campaña 1942-1943.

encuentra nuestra pieza del mes. Posteriormente, Pierre Rouillard volvió a publicar este conjunto (con una pieza extra) en varias de sus publicaciones (Rouillard 1975: fig. 2B), así como en su conocido trabajo de síntesis (Rouillard 1991: 724). Estas piezas, que ya se presentaban como un conjunto relativamente rico en una región plagada por un fuerte vacío de información, se incluyeron igualmente en la base de datos de Iberia Graeca.

Pasando ya a nuestro estudio, hemos comprobado que el conjunto se compone de 46 ítems enmarcados cronológicamente entre los siglos VI y IV a. C., y, como es habitual en este horizonte del sur peninsular, la gran mayoría de piezas proceden con seguridad de la región griega del Ática, liderada por Atenas. Sí hay, sin embargo, algunos individuos cuyo origen no es tan claro, pudiendo ser producciones griegas de otras *poleis*, como, quizás, Corinto, la cual tuvo una relación comercial activa con el Extremo Occidente durante época tardoarcaica y clásica inicial.

El material más antiguo seguramente se trate de un fragmento de figuras negras procedente de la campaña de 1955/1956 (Fig. 4: 1). Su tipología y cronología no son sencillas de definir, pero se podría tratar de una pieza de forma abierta, barnizada en el interior y con un diámetro significativo. En el exterior, se observan dos formas alargadas, así como el marco de la escena del vaso, indicada por dos líneas barnizadas y una cenefa, que bien podría consistir en puntos, puntos encadenados, meandros u otros motivos similares, habituales en la cerámica de figuras negras.

Este ítem se sumaría a un repertorio pequeño, aunque cada vez mayor en la región, de importaciones griegas fechables en este periodo del siglo VI y la primera mitad del V a. C.; un periodo de transición y grandes transformaciones en la zona, y en el que existe un vacío de información en cuanto a las cerámicas griegas, el cual, poco a poco, se va llenando con más piezas recientemente estudiadas, como esta de Hasta, otro fragmento de figuras negras de Torrevieja -Villamartín- (Miranda En Prensa: fig. 22) y Cerro Macareno (García y Sáez 2021: 128-129), así como otros que se encuentran en vías de publicación por nuestra parte procedentes de varios yacimientos de la Bahía de Cádiz.

El grueso de las piezas, efectivamente, se puede fechar a partir de la segunda mitad del s. V a. C., y, especialmente, durante el segundo tercio del siglo IV a. C. (*circa* 370-340). Salvo algunos ejemplares de más difícil identificación, la mayoría de las cerámicas responden a la tónica habitual observable en el sur de Iberia para esta cronología.

En el caso de las cerámicas realizadas con la técnica de figuras rojas (en las que las imágenes se encuentran "sin pintar" -en reserva-, mientras que el fondo y los detalles sí se barnizan), todas parecen fecharse en este periodo de mediados del siglo IV a. C., constituyendo un conjunto dentro de lo habitual en el panorama del sur de Iberia.

Las cerámicas de figuras rojas de Hasta destacan a primera vista por su relativa cantidad, constituyendo prácticamente un tercio del conjunto. Algo inusual si se compara con otros casos regionales, donde siempre predominan las piezas sin figurar, con una mayoría apabullante. Sin embargo, esta observación es muy probable que no responda a una realidad arqueológica del consumo en Hasta, sino a los criterios de selección propios del momento en el que Esteve llevó a cabo estas excavaciones, que habrían dado prioridad a las piezas más vistosas. Esto puede explicar también la aparente falta de ánforas griegas -normalmente difíciles de identificar- en el conjunto.

Entre las cerámicas de figuras rojas, vemos una clara preferencia por las formas destinadas al consumo de vino en banquete. La forma griega de consumir el vino se popularizó en todo el Mediterráneo, influenciando enormemente a otros pueblos, tanto en la propia forma de tomar el

Fig. 3. Materiales griegos de la campaña 1945-1946.

vino, como en sus repertorios cerámicos, ya sean los importados, como las imitaciones locales. Tanto en el mundo púnico (Cartago, Cerdeña, Málaga, Cádiz, etc.), como en el ibérico del Levante y en la Turdetania, se observa una helenización del gusto y de las vajillas, algo visible también en las cerámicas de la Segunda Edad del Hierro de Mesas de Asta (Blanco *et al.* En Prensa).

Entre estas formas griegas, vemos especialmente las copas (*kylix*); en concreto un tipo denominado por John Beazley como Grupo del Pintor de Viena 116 (Beazley 1963: 1526). Estas copas se fechan en el segundo tercio del s. IV a. C., cuando "invaden" los mercados occidentales. Se trata de producciones de peor calidad, realizadas en masa y de forma barata y rápida para su exportación a Occidente, el cual parece que fue su destino primordial, en concreto el sur peninsular. La decoración sigue un programa repetitivo, caracterizado por palmetas bajo las asas, enmarcadas por dos volutas a los lados, así como las escenas de palestra con dos jóvenes con *himation*. Estos pueden llevar un estrígilo, un bastón o un "disco". En el interior de estas copas, las paredes suelen decorarse con hojas de hiedra -a veces sobrepintadas en blanco-, y el tondo posee varios motivos habituales, siendo predominante el del joven atleta (Fig. 2: 7 y 10 o fig. 3: 5), ya sea vestido en *himation* o desnudo en pose de practicar deporte, y pudiendo tener delante una columna, un altar o una fuente. Otro motivo recurrente es, precisamente, el que ocupa nuestra pieza del mes: el rostro femenino (Fig. 2: 3), interpretada como una escena de ánodos (cabeza emergiendo de la tierra y mirando hacia el cielo), posiblemente de divinidades como Afrodita o Perséfone, quienes se encuentran ataviadas con un *sakkos* o *kekryphalos*, y presentando a menudo rizos que caen por la sien. Esta escena fue también empleada por el Círculo del Pintor de Marlay (segunda mitad del s. V a. C.), aunque con diferencias estilísticas (Cabrera y Moreno 2019: 104-106; Sánchez 2022: 225-226).

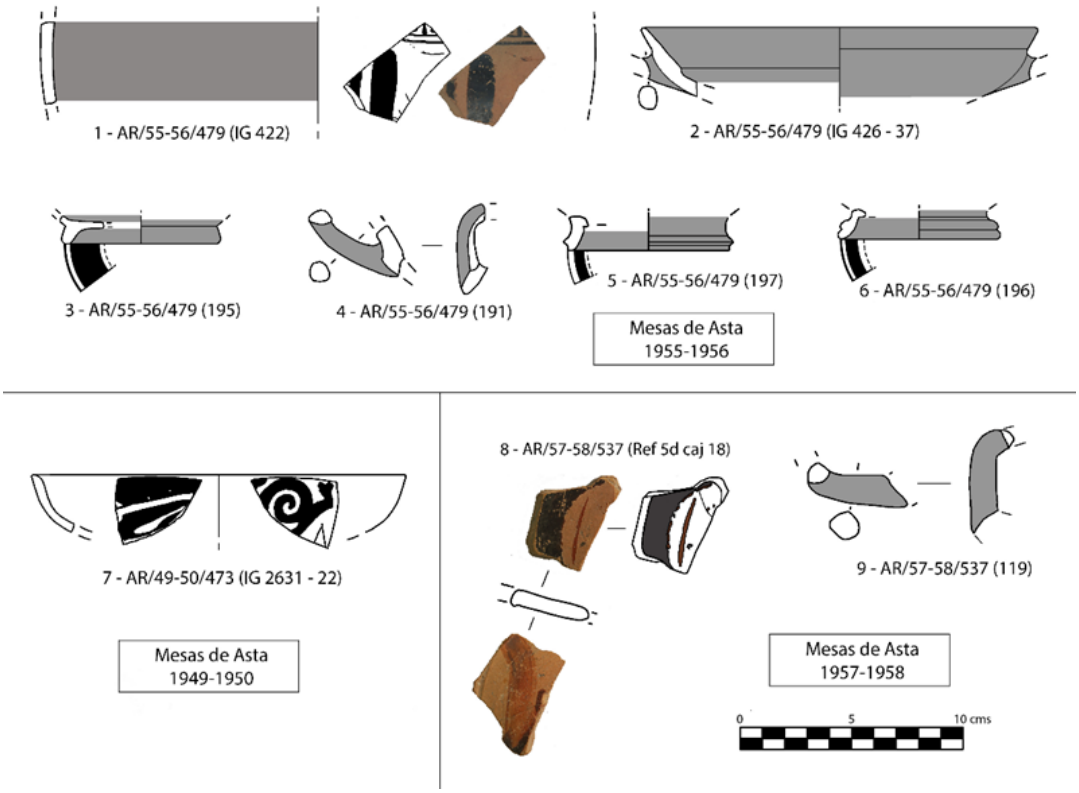

Fig. 4 . Materiales griegos de las campañas 1949-1950, 1955-1956 y 1957-1958.

Estas copas se han registrado en numerosos yacimientos del suroeste, tanto en la costa como del interior, a menudo asociadas a escifos (*skyphos*) del Grupo del *Fat Boy*, que presentan decoraciones similares y posiblemente sean producciones de los mismos talleres (los del Pintor del Tirso Negro), como parecen mostrar cargamentos como el del pecio de El Sec, en Mallorca (Trías 1987: 107-113).

A las copas se suma algún posible *skyphos* (Fig. 2: 12), igualmente dirigido al consumo de vino, así como tres fragmentos de cráteras de campana (Fig. 3: 1, 4 y 9), que completarían el "kit esencial" para tomar el vino a la griega. Estos recipientes, que servían para mezclar el vino y el agua durante el simposio, abundan en el sur peninsular, y en los últimos años venimos documentando más de ellos en el suroeste, donde hasta hace poco tiempo escaseaban en comparación con el mundo ibérico. Los pintores de las cráteras que llegaban a Iberia se pueden clasificar generalmente dentro del llamado "Grupo de Telos", compuesto por el propio Pintor de Telos, el de la Grifomaquia de Oxford, el del Bizco (*Retorted Painter*), y el Pintor del Tirso Negro, así como el Pintor de Toya (Sánchez 2023). Aparte, documentamos en Hasta un fragmento de pélice (recipiente biansado para líquidos), en concreto una pestaña del borde decorada con ovas en figuras rojas (Fig. 2: 11), tratándose de una tipología relativamente escasa en el suroeste.

En lo que respecta a las cerámicas sin figurar, las cuales denominamos "de barniz negro", estas son las vajillas griegas más abundantes en Mesas de Asta, al igual que en la gran mayoría de yacimientos peninsulares (salvo algunos casos excepcionales). Entre el repertorio formal, vemos las tipologías habituales en este periodo. En primer lugar, y al igual que con las figuradas, la copa o *kylix* es el tipo predominante, especialmente las llamadas "tipo Cástulo" (por el yacimiento homónimo en Linares, Jaén) (Fig. 3: 7, 14 o fig. 4: 2), también conocidas como *Inset Lip Cup*, según los estudios americanos en el Ágora de Atenas (Sparkes y Talcott 1970: nº 471). Esta tipología, con sus característicos bordes, está ampliamente documentada en el sur peninsular, y aparecen en la gran mayoría de yacimientos suroccidentales en los que se encuentra cerámica griega de los siglos V-IV a. C. (por ejemplo: Pellicer *et al.* 1983; Cabrera y Perdigones 1996: 160; Ferreira 2022: 271-308). Estas piezas se pueden fechar durante la segunda mitad del s. V y las primeras décadas del s. IV a. C., existiendo algunos indicadores que pueden determinar su atribución a un periodo más o menos antiguo; por ejemplo, si las piezas poseen el exterior del pie en reserva o un panel sin barnizar en el interior de las asas, se puede intuir una cronología del s. V a. C. Estos indicadores se diferencian bien en los ejemplares del conjunto hastense. Otro tipo de copa más escaso es el perteneciente a la llamada "Clase Delicada", caracterizado por paredes finas y una decoración consistente en lengüetas e incisiones formando un motivado estrellado. Esta tipología se suele asociar a las copas Cástulo y se fecha a fines del s. V a. C.

Además de las copas, tenemos los escifos y los llamados bolsales. Esta forma, similar al *skyphos*, debe su nombre a John Beazley, quien unió "Bologna" y "Salónica", donde los documentó en grandes números (Beazley 1940-1945: 19). Estas piezas, igualmente, se pueden fechar hacia fines del s. V o, sobre todo, durante el segundo tercio del s. IV a. C. (Fig. 3: 6) Más allá, tenemos formas como los cuencos, entre los que se encuentran los de borde saliente y los de borde entrante; en nuestro caso, vemos tres piezas que parecen adscribirse a los de borde saliente (Fig. 3: 3, 23 y 24), fechables a inicios del s. IV a. C. Esta forma, que puede alcanzar tamaños considerables, es habitual en el sur peninsular, especialmente en el mundo púnico costero, así como entre los íberos, quienes las utilizaron habitualmente como tapaderas de urnas cinerarias. La decoración a menudo consiste en palmetas estampilladas, acompañadas de motivos en ruedecilla.

Finalmente, tenemos también un ejemplar de lu-

cerna ática (Fig. 3: 11), que se identifica como el tipo 23B de Howland (1958: 58-59). Las lucernas griegas están especialmente presentes en los yacimientos púnicos, como Ibiza y Cádiz, mientras que en el interior y el mundo ibérico escasean. Encontrarla en Mesas de Asta no es ninguna sorpresa, dada la proximidad y conexión directa con *Gadir*.

Discusión: Las cerámicas griegas en el suroeste de Iberia durante los siglos VI-III a. C.

En esencia, este conjunto de cerámicas griegas responde a lo habitual en el suroeste de Iberia. Su presencia en Hasta y en otros yacimientos del interior habría sido impulsada por *Gadir* -como ya indicó Paloma Cabrera hace más de tres décadas (Cabrera 1994)-, la cual recibiría estas importaciones al tratarse del principal puerto del área atlántica, y las redistribuiría y filtraría capilarmente en "packs" selectivos hacia el interior peninsular y hacia las costas atlánticas de Iberia y Marruecos, a través de diferentes vías fluviomarítimas y terrestres y con la colaboración de centros de primer orden que redistribuirían estos ítems hacia asentamientos menores. Efectivamente, prácticamente todos los asentamientos de primer y segundo orden del suroeste activos en estas centurias presentan cerámica griega en mayor o menor medida; según se alejan estas del centro neurálgico gadirita, los lotes de vajillas y ánforas se encuentran cada vez más reducidos en cantidad y variedad.

Estos "packs" de productos griegos demandados por las poblaciones del interior parecen estar centrados en el consumo de vino -como hemos visto, destacan las formas de banquete-, que reflejan esta helenización del gusto que se extendió por el Mediterráneo, siguiendo el modo griego de consumo.

En el caso de Mesas de Asta, su rol como -probable- centro hegemónico en la campiña xericiense así como su localización en los esteros de la paleoensenada bética le daría una posición privilegiada en la vía comercial que conectaba *Gadir* con el Bajo Guadalquivir remontando los esteros y pasando por otros centros como *Nabrissa* (Lebrija), hasta alcanzar el eje de *Caura*, *Spal*, Cerro Macareno e *Ilipa,* las cuales presentan unas cerámicas griegas similares en cronología a las observadas en el yacimiento jerezano. Igualmente, Mesas de Asta habría estado conectada directamente por vía terrestre con la Bahía de Cádiz, a través de las campiñas hasta alcanzar, seguramente, el importante asentamiento de Castillo de Doña Blanca. Esta relación comercial fluida entre Mesas de Asta y *Gadir*, que habría comenzado a la par que la consolidación y expansión púnico-gaditana por el Mediterráneo (especialmente desde inicios del s. V a. C.), se observa igualmente en otras producciones cerámicas gadiritas presentes en Hasta, como las ánforas, platos de engobe rojo o la vajilla de "tipo Kuass" (Blanco *et al.* En Prensa).

El análisis de este conjunto en su totalidad destaca, especialmente, por demostrarnos la cantidad de importaciones griegas que se encuentran conservadas en los fondos de diversos museos regionales y que permanecen inéditas, esperando su estudio. Este vacío de información ha afectado históricamente a las interpretaciones planteadas sobre el consumo de productos griegos en el Extremo Occidente, y el papel de *Gadir* como jugador clave en los mercados occidentales. Este estudio del conjunto hastense representa la punta de lanza de un proyecto de tesis doctoral más ambicioso, que tiene el objetivo de reevaluar la presencia de cerámicas griegas (tanto ánforas como vajillas) en el ámbito gaditano y en general el suroeste ibérico durante la totalidad del I milenio a. C.; con esto, será posible llenar un importante vacío de la investigación y plantear nuevos panoramas histórico-arqueológicos, en los que Mesas de Asta jugará un papel de referencia.

Álvaro Miranda García

Descripción
Fragmento de base de un *Kylix* griego de figuras rojas. Barniz negro interior y exterior. En el interior un rostro femenino.
Materia
Cerámica barnizada.
Dimensiones
Longitud conservada; 4,5 cm. Anchura máxima; 4 cm.
Procedencia
Mesas de Asta. Jerez de la Frontera. Cádiz. Campaña 42-43. Fecha de ingreso 16-06-1945.

Bibliografía

Barrionuevo Contreras, F. J. y Torres Ortiz, M. (2021): "La necrópolis tartésica de Mesas de Asta: Avance de estudio". *Revista de Historia de Jerez 24*: 9-69.

Beazley, J. D. (1940-1945): "Miniature Panathenaics". *The Annual of the British School at Athens 41*: 10 -21.

Beazley, J. D. (1963): *Attic Red-figure Vase-painters*. Oxford.

Blanco Arcos, F. J. (2024): "Con Denominación de Origen. Sellos y tituli anfóricos hallados en Hasta Regia". *La Pieza del Mes, enero 2024,* Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

Blanco Arcos, F. J.; Gutiérrez López, J. M.; Reinoso Del Río, M. C.; Sáez Romero, A. M.; García Fernández, F. J. y Barrionuevo Contreras, F. J. (En Prensa) "Avance al estudio de las cerámicas de la Edad del Hierro II procedentes de las excavaciones de M. Esteve en Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz)", en: *Actas del VII Congreso Internacional de la SECAH (Lisboa, 15-18 de mayo de 2024).*

Blanco Arcos, F. J.; Reinoso del Río, M. C.; Gutiérrez López, J. S.; García Vargas, E.; Fernández Sánchez, D. S. y Sáez Romero, A. M. (2022): "Un conjunto de ánforas tardorrepublicanas procedentes del yacimiento de Mesas de Asta (Campaña 1945-46): viejos datos para nuevas interpretaciones". *Revista de Historia de Jerez 25:* 9-47.

Cabrera Bonet, P. (1994). "Cádiz y el comercio de productos griegos en Andalucía Occidental durante los siglos V y IV a. C.". *Trabajos de Prehistoria 51*: 89-101.

Cabrera Bonet, P. y Moreno Conde, M. (2019): "Vasos griegos e imágenes femeninas en en el sureste de la Península Ibérica". En Tortosa Rocamora, T. y Cabrera Bonet, P. (Eds.): *Encuentros con las imágenes femeninas en Iberia*. MYTRA 3, CSIC-Junta de Extremadura - Instituto de Arqueología de Mérida: 93-125

Cabrera Bonet, P. y Perdigones Moreno, L. (1996): "Importaciones áticas del siglo V a.C. del Cerro del Prado (Algeciras, Cádiz)". *Trabajos de Prehistoria 53 (2):* 157-165.

Esteve Guerrero, M. (1945): *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez): Campaña de 1942-1943*. Madrid.

Esteve Guerrero, M. (1950): *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez): Campaña de 1945-46*. Madrid.

Esteve Guerrero, M. (1961): "Marca de fabricante de vidrios y otros hallazgos inéditos de Asta Regia". *Archivo Español de Arqueología 34 (103)*: 206-208.

Esteve Guerrero, M. (1962): *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez), Campañas de 1949-50 y de 1955-56*. Publicaciones del Centro de Estudios Históricos Jerezanos, nº 19, Jerez de la Frontera.

Ferreira, D. (2022): *A Cerâmica Grega na Fachada Atlântica da Península Ibérica*. Universidade do Porto, Porto.

García Fernández, F. J. y Sáez Romero, A. M. (2021): "El comercio de productos griegos en Andalucía Occidental durante los siglos V y IV a. C. Actualización y nuevas perspectivas". En *Abantos: homenaje a Paloma Cabrera Bonet*. Ministerio de Cultura y Deporte, Madrid: 123-132.

Miranda García, Á. y Sáez Romero, A. M. (2023): "A propósito de un fragmento inédito de un lagynos de engobe blanco procedente de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera)". *Boletín Ex Officina Hispana SECAH 14:* 18 – 23.

Miranda García, Á. y Sáez Romero, A. M. (2025): "Cerámicas griegas de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz). Nuevos datos tipo-cronológicos y contextualización de los patrones de consumo". *Empúries 59*: 81-117.

Miranda García, Á.; Blanco Arcos, F. J.; Gutiérrez López, J. M.; Sáez Romero, A. M. (2024): "Sobre una copa helenística con medallón central en relieve de origen caleno procedente de Mesas de Asta y su distribución en la Península Ibérica". *Boletín Ex Officina Hispana SECAH 15: 22-27.*

Pellicer Catalán, M.; Bendala Galán, M. y Escacena Carrasco, J. L. (1983): *El Cerro Macareno*. EAE 124, Ministerio de Cultura.

Ramírez Cañas, C,; Ferrer Albelda, E. y Sáez Romero, A. (En Prensa): "La Algaida: un santuario liminar en el sinus Tartesii". *II Congreso Internacional de Urbanismo Protohistórico (Huelva, 2024).*

Reinoso del Río, M. C. (2019): "Cerámicas romanas de paredes finas en las excavaciones de Manuel Esteve Guerrero en Mesas de Asta, Jerez". *Revista de Historia de Jerez 22*: 9-59.

Rouillard, P. (1975): "Les coupes attiques à figures rouges du IV s. en Andalousie". *Mélanges de la Casa de Velázquez XI*: 21-49.

Rouillard, P. (1991): *Les Grecs et la péninsule ibérique du VIIIe au IVe siècle avant Jésus-Christ*. De Boccard, Paris.

Sáez Romero, A. M. (2024): "Vino, aceite, ¿y otros productos? Las ánforas turdetanas". *La Pieza del Mes, marzo 2024,* Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

Sánchez Fernández, C. (2022): "Una copa para Afrodita". En Celestino Pérez, S. (Ed.): *Cancho Roano. Un santuario tartésico en el valle del Guadiana*. Instituto de Arqueología de Mérida, Almuzara, Mérida: 225-226.

Sánchez Fernández, C. (2023): "Las crateras áticas en España. La construcción de una narrativa visual". En Sánchez Fernández, C. y Tomás García, J. (Eds): *La cerámica ática fuera del ática. Contextos, usos y miradas*. Studia Archaeologica 256, «L'Erma» di Bretschneider, Roma: 181-205.

Sparkes, B. A. y Talcott, L. (1970): *Black and Plain Pottery of the 6th, 5th and 4th Centuries B.C.* American School of Classical Studies at Athens, Princeton, New Jersey.

Trías de Arribas, G. (1967): *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*. The William L. Bryant Foundation, Valencia.

Trías de Arribas, G. (1987): "La cerámica ática de figuras rojas". En Arribas, A.; Trías, G.; Cerdá, D. y De Hoz, J. (Eds.): *El Barco de El Sec (Costa de Calviá, Mallorca). Estudio de materiales.* Ajuntament de Calviá - Universitat de les Illes Balears: 47-196.